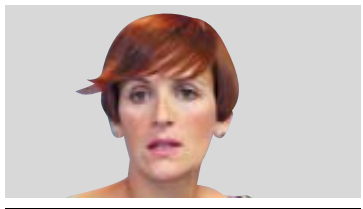


El partido que pretendemos

María Chivite



LA vida de los partidos políticos, las decisiones y los procesos internos, son mucho más que cuestiones de partido. Y creo que en muchas ocasiones tienen interés para toda la ciudadanía. Por eso quiero contar públicamente algunas interioridades vividas en el PSN-PSOE últimamente y compartirlas con la sociedad navarra.

Hace unos meses, la dirección del PSN-PSOE encabezada por Roberto Jiménez creyó que era el momento de avanzar hacia un proceso de apertura y renovación del partido. Y puso en marcha los motores. Porque todos sabemos que es preciso que los partidos políticos se abran a la sociedad, sean más transparentes y más participativos, puesto que estamos en un nuevo escenario y hay que responder a las expectativas ciudadanas en el fondo y en la forma.

Este pasado martes concluyó el plazo para presentar candidaturas a la Secretaría General del PSN-PSOE. Una elección que se

hace consultando directamente a los afiliados. Digamos que es la continuación de un proceso de primarias en el que participaron numerosos militantes y simpatizantes. Pues bien, dado que no hubo más candidaturas, y una vez certificados los avales, me he convertido en Secretaria General Electa del PSN-PSOE a la espera de la ratificación por parte del Congreso el próximo 13 de diciembre. Hecho que me honra y que afronto con ilusión y responsabilidad.

Todo este proceso interno está siendo ejemplo de esa participación y apertura a la que aludía antes. Y el camino emprendido ya no tiene marcha atrás. Porque estoy convencida de que solo profundizando en estos cauces y procedimientos conseguiremos implicar a la ciudadanía en la política y recuperar su confianza.

Empieza el nuevo tiempo en el PSN-PSOE. Con un proyecto que pretender ser de largo recorrido, sólido y profundo. Sustentado en principios, en compromisos, y en la fuerza de las ideas. Un proyecto que no es personal sino de personas. Porque lo estamos construyendo con todos aquellos que están queriendo aportar.

Quiero poner en valor a la militancia, que va a tener un papel más activo y más destacado porque me he comprometido a consultarles sobre los temas de calado, pero también porque quiero que sea una militancia viva, ilusionada y que interactúe. Y ese modelo participativo de partido

es el que quiero trasladar y extrapolar a la sociedad navarra porque creo que también la vida de las instituciones tiene que estar necesariamente unida a las aportaciones y las consideraciones ciudadanas.

El PSN que quiero es el que apuesta por la juventud y por el talento pero que no desdeña la experiencia. El que se une al PSOE para compartir lo común y el que defiende el autogobierno. Quiero un partido sensible, cercano a las personas y a sus problemas, y especialmente volcado con los que más sufren. Aquí estamos. Para quien quiera acercarse a nosotros.

Y por supuesto, quiero que el PSN-PSOE sea el partido que abandere los principios de la Ética Pública. No en vano, los candidatos socialistas firmarán el compromiso ético del PSOE y para nosotros tendrá rango normativo.

El cambio que el PSN-PSOE quiere de Navarra va más allá de un cambio de Gobierno

El nuevo tiempo del PSN-PSOE es el principio del nuevo tiempo para Navarra. Estoy convencida. Porque somos mayoría los que creemos que ha llegado la hora de ver las cosas de otra manera, del giro político, económico y social. Ese nuevo tiempo es mucho más que un cambio de Gobierno. Es un cambio profundo, transversal, de modelo. Con una ciudadanía empoderada, protagonista del día a día de las decisiones que le afectan, al igual que la militancia en lo interno. Por eso decía que las cosas que pasan dentro de los partidos son importantes y es bueno que a veces, al menos de vez en cuando, se hable de ellas, porque ayudan a entender cómo los partidos conciben la sociedad. Mi modo de entender la gobernanza, el liderazgo, la toma de decisiones, los valores que las sustentan, todo ello sirve para el partido y para Navarra. Porque los partidos somos un actor más. No somos ajenos a la realidad ni debemos estar en otro nivel de consideración.

Con ilusión, esperanza y optimismo comienzo esta etapa, la del nuevo tiempo, la de ganar el espacio que nos corresponde, la de ser útiles, honestos, transparentes y resolutivos, la de la prosperidad y el bien común. Bienvenidos serán todas aquellas personas que se quieran sumar. Paso a paso llegaremos a la meta.

María Chivite Navascués es candidata del PSN-PSOE y secretaria general electa

Luis del Val



LAS PRECAUCIONES RIDÍCULAS

ACABO de contemplar el interrogatorio de una posible candidata del PP a la alcaldía de un pequeño pueblo, llevado a cabo por sus conmitones, y he sentido el deslumbramiento que se produce cuando un concepto, como el ridículo, aparece de manera específica y clara delante de tus ojos. A pesar de ser un entusiasta buscador de tonterías contemporáneas, nunca me había imaginado que un partido político preguntara a sus candidatos potenciales si resistirían la tentación de robar, cuando llegarán a ostentar el cargo. La intención del circunloquio es tan estúpida y tan estrafalariamente inocente que causa sorpresa y vergüenza ajena. Se supone que el deshonesto y atrabiliario personaje que pretende medrar y enriquecerse a través del cargo público, ante la "inteligente" pregunta de si piensa dejar de ser honrado, se echará a llorar, confesará sus intenciones y se marchará avergonzado. O no, que diría Rajoy. ¿A quién se le ha ocurrido esta melonada tan espectacular? ¿Al mago Arriola, el gran negociador?

A ningún soldado se le pregunta si echará a correr cuando caigan las bombas

¿A algún cerebro generosamente retribuido? Me pongo en la piel de la candidata, e intuyo que me están inquiriendo sobre mi honestidad, y me veo levantándome de la silla de examen y enviando a hacer puñetas a los del interrogatorio.

Puedo comprender el nerviosismo que le produce a la clase política atisbar las consecuencias del enfado y el cabreo de unos ciudadanos, que llevan apretándose el cinturón los últimos tres o cuatro años y eso los que tienen trabajo y la acuciante necesidad de hacer algún gesto que pueda calmar a los cada día más numerosos encabronados, pero no al precio de montar precauciones ridículas. A ningún soldado se le pregunta si echará a correr cuando comiencen a caer las bombas. Si eso sucede, su oficial le pegará un tiro o será detenido en la retaguardia, juzgado sumariamente y condenado. Que conste que no es una idea. Simplemente, constatar con una verbigracia este tremendo disparate.

La familia, ante las enfermedades crónicas

DURANTE mucho tiempo los aspectos de las enfermedades crónicas que se tenían en cuenta eran exclusivamente físicos y/o químicos, la fibromialgia no era una excepción. Sin embargo, hoy en día sabemos de la importancia de los aspectos sociales, relacionales y psicológicos que inciden en la vivencia de la enfermedad y en la calidad de vida de las personas con afecciones crónicas y en sus seres queridos. Se estima que en nuestra comunidad puede haber 18.000 personas que padecen fibromialgia, en su gran mayoría sin diagnosticar. Si esta cifra la multiplicamos por tres personas de media del entorno más cercano que se ven influidas directamente, tendremos más de 54.000 navarros y navarras afectados por la fibromialgia. Una de las características de la enfermedad crónica es que puede resultar agotadora, tanto para quien la sufre como para su entorno más próximo.

Actualmente tenemos clara evidencia de que una atención integral (biopsicosocial) de la persona con enfermedad crónica y de su entorno más cercano, resulta mucho más eficaz y esperanzador que cuando solo se tratan los aspectos orgánicos. Por desgracia, aun son muchos los profesionales de la medicina que no los tienen en cuenta, bien por ignorancia o por falta de recursos psicosociales a su alcance. Recientemente hemos sabido, en un estudio realizado en Navarra, que en personas con enfermedad oncológica había que mejorar los aspectos relacionados con la comunicación.

Este trastorno doloroso crónico, no inflamatorio, que afecta a las partes blandas del aparato locomotor, llamado síndrome de la Fibromialgia, fue reconocido por la OMS, (Organización Mundial de la Salud) en 1.992.

Actualmente la fibromialgia se ha relacionado con los llamados síndromes de sensibiliza-

ción central, entre los cuales se encuentran el síndrome de fatiga crónica y sensibilidad química crónica múltiple, entre otras. Y que de forma general se describen como una hipersensibilidad de las neuronas del sistema nervioso central a determinados estímulos

No debemos olvidar que el nombre de Fibromialgia se deriva de "fibro", o tejidos fibrosos (tales como tendones, ligamentos), "mios", o músculos, y "algia", que significa dolor.

A día de hoy la comunidad científica tiene varias certezas sobre el síndrome de fibromialgia, una de ellas es que se trata de una afección crónica, es decir que no se cura.

losu Cabodevilla



Tanto la Fibromialgia como el Síndrome de Fatiga Crónica son enfermedades muy impredecibles y la persona que la sufre podría no ser capaz de saber cómo se sentirá horas o inclusive minutos después de un suceso, con todo lo que esto puede afectar a las personas que conviven con ella. De tal manera que los seres queridos pueden sentirse confundidos e indefensos por no saber cómo comportarse y ayudar.

Aunque la enfermedad crónica la padece, en general, un miembro de la familia, es constatable que la sufre todo el entorno de la persona. Ciertamente la fibromialgia no afectará a todos los miembros de la familia por igual, cada miembro se verá influido de una forma propia, determinada por sus características personales.

Hasta hace muy poco no se tenía en cuenta que la familia puede ser una fuente potencial de apoyo, y un recurso muy poderoso de salud. Evidentemente, también aquí podemos cons-

tatar mucho camino por recorrer, y es frecuente todavía que los profesionales de la medicina no se preocupen por la familia del enfermo, o su pareja, o su situación laboral.

La psicología sistémica nos ha enseñado que cómo responden los distintos miembros de la familia ante la enfermedad, ayudará a reducir su impacto o por el contrario lo aumentará. La familia, y la pareja más en concreto, puede ser una gran aliada para afrontar la fibromialgia, pero también un obstáculo.

En el caso de la fibromialgia, puede resultar difícil de entender para los familiares, si antes un profesional de la medicina no les ha explicado, lo cambiante de esta dolencia, que siendo una enfermedad tan limitadora aparezca unos días sí y otros no. Esto les puede desconcertar al ser querido, y lo que es más grave, puede llegar a desconfiar y no creer a la persona enferma.

Lo primero que deberíamos hacer, si queremos realmente ayudar a estas personas, es reconocer y aceptar, sin juzgar, la experiencia que tienen en cada momento. Las personas con Síndrome de Fatiga Crónica y Fibromialgia se enfrentan con frecuencia a muchos retos, incluyendo: No ser tomados en serio por sus familiares, amigos, jefes e incluso profesionales de la salud; la incertidumbre de su enfermedad; dependencia y sensación de aislamiento entre otros.

Superar la fibromialgia supone, en la mayoría de las ocasiones y personas, un proceso de cambio personal, profundo y duradero, que parte de la aceptación de las limitaciones y cambios ocurridos, para adquirir una mayor consciencia de quien eres, qué necesitas y cómo puedes conseguirlo.

losu Cabodevilla Eraso es psicólogo clínico y especialista en cuidados paliativos